UNA MUGER LIBERAL.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL

DE UN POETA NOVEL.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro del Balon de Cádiz
el dia 4 de Diciembre de 1868.

CADIZ.

IMPRENTA Y LITOG. LA AURORA ESPAÑOLA,
A CARGO DE D. JUAN A. HERNANDEZ.
Laurel, número 2.
1869.

UNA MUJER LIBERAL.

5|2°|2

UNA MUGER LIBERAL.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL

DE UN POETA NOVEL.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro del Balon de Cádiz
el dia 4 de Diciembre de 1868.

CÁDIZ.

IMPRENTA Y LITOG. LA AURORA ESPAÑOLA
Á CARGO DE D. JUAN A. HERNANDEZ,
Ancha 19 y Laurel, 2.
1869.

PERSONAJES.	ACTORES.
D.ª LIBRADA.	Sra. Guerra.
EMILIA.	Srta. Dominguez.
D. TIMOTEO	Sr. Suarez.
D. COSME	Sr. Córtes.
LUIS.	Sr. Galinier.
JUAN	Sr. Santos.

Varios voluntarios de la libertad.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una casa decentemente rmueblada; puertas laterales, un balcon á la izquierda del espectador; puerta al foro.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon, música que se vá alejando tocando el himno de Riego.

VOCES *(dentro)*. ¡Viva Prim!
» » ¡Viva!
» » ¡Viva la libertad!
» » ¡Viva!

(Librada y Emilia saliendo del balcon.)

LIBRADA. ¡Qué contenta estoy! ¡Qué entusiasmo por todas partes! ahora sí que la revolucion es un hecho; no hay un solo punto que no esté sometido al Gobierno provisional, ahora habrá mas franquicias, mas dinero, y se pondrán mas baratos todos los artículos: ahí es nada las ventajas que reportará la revolucion.

EMILIA. Mire usted, mamá, cuando se pongan las cosas mas baratas me va usted á comprar ¿verdad mamá? un vestido de seda, que quiero hacérmelo corto, otro de lanilla con cola, otro...

LIBRADA. Sí, hija mia, todos los que quieras, mas espera que el nuevo Gobierno le dé un destinito mas productivo á tu papá.

EMILIA. Pero si dicen que papá es una cosa, así como feo... (*Apte.*)(Mire usted feo papá...)

LIBRADA. Neo, querrás decir, mas yo espero con el tiempo atraerlo al partido liberal.

EMILIA. Pues como papá se haga liberal, y lo asciendan, me comprará un aderezo que he visto en casa de Ramirez.

LIBRADA. Y á mí me tendrá que suscribir á todos los periódicos que salgan; sí, ¡los periódicos! no sé lo que siento al recordarlos, ellos son la antorcha de la civilizacion; ellos nos instruyen y nos hacen recobrar la dignidad que nos corresponde. Gracias á Dios que se realizaron mis aspiraciones. ¡La libertad! ¡Qué hermosa palabra! con ella la mujer saldrá de su estado de ignorancia y servilismo, recobrará todos sus derechos, toda su autonomía.

EMILIA. Ay, mama ¿qué es eso que van á tener las mujeres de derechos.... y de.. .

LIBRADA. Ya lo comprenderás; si hasta aquí no te he instruido como convenia á tu clase y á mis conocimientos, ha sido porque no queria faltar á la autoridad constituida, se entiende, á la tirania de tu padre; pero hoy que somos libres, que la revolucion ha roto ese yugo ominoso que nos abrumaba, podremos hacer ver lo que valemos y de lo que somos capaces.

(*Se oye un gran estrépito como de romperse loza.*)

ESCENA II.

DICHOS Y JUAN.

JUAN (*en mangas de camisa corriendo y asustado*). ¡Señora! ¡Señora!

LIBRADA. ¿Qué traes? ¿qué ruido es ese?

JUAN. Ahí es nada lo que ha pasado; el amo,

señora, el amo que como siempre está asustado y se horripila cuando oye tocar el himno de Riego, por esconderse en la cocina, pensando que vendrian á asaltarnos, tropezó con la tinaja que acababa de llenar el aguador, cae ésta, y al saltar por encima fué á dar con las manos en el fogon, derramando todo lo que habia en la candela, y rompiendo cuantos platos habia en el aparador, de modo que hoy no tenemos que comer.

LIBRADA ¡Que siempre ha de hacer este hombre alguna barbaridad! Recoje lo que se pueda, que allá voy yo á tomar mis medidas. ¡Qué desgracia! ¡que la mujer tenga que ocuparse de estas trivialidades domésticas! (*Váse Juan.*) Emilita, recoje todos los periódicos, y llévamelos á mi cuarto, que allá voy yo. (*Váse.*)

ESCENA III.

EMILIA *sola.*

¡Ah! tambien estoy yo muy contenta y yo no sé porqué; sin embargo, tengo un presentimiento tan lisonjero, que nunca me he encontrado con una alegria semejante; eso de libertad de derechos y..... de... así... ambrosia que ha dicho mamá debe ser cosa muy buena; ¡ay! si traerá todo eso Luisito; pero qué pícaro! ¡cómo tarda! ayer quedó en venir y hablarme mientras mamá estuviese leyendo los periódicos, y no ha parecido; lo habrán detenido los voluntarios. ¡Oh! y á mí me gusta que sea voluntario; está tan gracioso cuando se pone una gorrita de cuartel, tan guapo, y luego tan buen muchacho. ¡Ah! ¡qué deshecha estoy!

ESCENA IV.

DICHA *y* JUAN.

JUAN. ¡Señorita!

EMILIA. ¿Has visto á Luis?

JUAN. Si señora, con su compañía; lo han hecho oficial, é iba con su espada tan.....
(*Marcha tarareando el himno de Riego.*)

EMILIA. ¿Te ha dicho algo?

JUAN. No señora, no pudo hablarme, pero al pasar me entregó este papelito para usted.
(*Saca una carta.*)

EMILIA. A ver (*lee.*) «Querida Emilia; estoy conforme en hablar á tu madre, y no ansio otra cosa; á las dos estaré bajo tu balcon, y entonces te esplicaré mis proyectos; el cumplir tus deseos, es la felicidad de tu
Luis.»
¡Qué bueno es y qué liberal! como dice mamá.

(*Voz dtro*) Emilia, Emilia!

EMILIA. ¡Ay! mamá, y no le he llevado los periódicos.
(*Recoje algunos que habrá encima de la mesa.*)
¡Allá voy! ¡Allá voy! (*Váse.*)

ESCENA V.

JUAN SOLO.

Me alegro quedarme solo para reirme un poco á mis anchas. ¡Já, já, já! Valiente amo tengo; como que si siguen tocando el himno de Riego, va de seguro al hospicio. ¡Cómo desencajaba los ojos! ¡Cómo apretaba los puños! En su manía de quererlo cerrar todo cuando oye la música, nos tiene encastillados y hasta con algodones

en los oidos; así que cuando iba todo temblando à esconderse en la cocina, ve todas las puertas abiertas, se enfurece y... já, já, já! ¡Qué estrupicio! Hoy vamos á comer de fonda, mejor, con eso tendré mas tiempo para ir á la calle; pero es el caso que todavia no me ha dado la señora la levita que me habia ofrecido; mala hora es, pero yo le contaré un hecho de actualidad, lo olvida todo, y me da... ¡Ahí viene el amo! Me voy.

ESCENA VI.

D. Timoteo *en mangas de camisa sumamente incómodo.*

D. Timot Uffff, me he tenido que mudar hasta de camisa, me he roto la espinilla, la mano me la he desollado toda, nos hemos quedado sin comer, y á todo esto hay que añadir una pérdida en el moviliario de mas de cien reales; y todo esto, ¿por qué? ¿por qué? por las malditas líbertades de mi mujer, y por la maña de tenerlo todo de par en par. (*Mira al balcon.*)
¿No lo dije? Abierto el balcon para oir mejor las musiquitas y los vivitas. ¡Librada! ¿dónde se habrá metido el demonio de mi mujer? Siempre estará leyendo alguno de esos periodicuchos: todos, un cúmulo de mentiras y necedades; me apesta la política, y hoy mas que nunca; el dia que menos lo piense, voy á hacer un auto de fé con las doscientas y pico canastas de diarios que tiene mi mujercita en el cuarto de la azotea. (*Buscando.*)
Pues señor, no encuentro mi levita; anoche la dejé en mi cuarto tan doblada y cepillada, y hoy parece que se la ha tragado la tierra; ¡nada! ¡qué! ¡no parece! ¡¡Librada!! (*Pausa.*)
¡Bonita situacion la mia! ahora á mi mujer le ha dado por la política mas fuerte

que nunca; ¡ya lo creo! se han cumplido sus aspiraciones y á mí me está llevando el demonio, y no hace otra cosa en todo el dia, que cantar el himno de Riego, y preguntar á todo el mundo qué hay de novedades. Estamos mejor que queremos; á este paso, la vida es un soplo; pero ¿á dónde habrá metido mi levita? Un dia voy á hacer una barbaridad...

ESCENA VII.

Dicho y LIBRADA *con un periódico.*

LIBRADA. (*leyendo.*) «Hoy volvemos á tocar como ofrecimos á nuestros lectores, la cuestion del Banco y del Crédito Comercial.» (*Sigue leyendo bajo.*)

D. TIMOT ¿No lo dije? leyendo un periodiquito, y mire usted cual es, hombre, mire usted cual es, *La Soberania*... ¡Mujer! ¡Librada!

LIBRADA (*leyendo.*) Si el Crédito llega á pagar, cuántas familias que se ven sumidas en la miseria.....

D. TIMOT (*muy alto acercándose á ella.*) ¡Librada!

LIBRADA ¡Ay! qué susto me has dado.

D. TIMOT Te estoy llamando una hora y no respondes; ¿dónde has puesto mi levita?

LIBRADA *Apte.* (Ya pareció aquello.) ¡Tu levita! vaya una facha que estabas con la tal levita, toda tan raida, y...

D. TIMOT Eso no viene ahora al caso: ¿qué has hecho de ella?

LIBRADA Se la regalé á Juan; es tan liberal!

D. TIMOT ¡Malditas sean tus liberalidades! ¿No sabes que para el uso diario no tengo otra? ¿Con qué voy á la oficina, dí, con qué voy á la oficina?

LIBRADA Ponte la nueva.

D. TIMOT Ponte la nueva, eso es, ponte la nueva para que no me dure cuatro dias, despues de haber estado ahorrando un año con mil privaciones para comprarla. ¡Señora! ¡Señora! Esto va muy mal, esto necesita

un cambio radical.

LIBRADA Cálmate, Timoteito, cálmate; ¿no sabes que ha variado completamente el gobierno, y que los liberales te darán ahora un destinito mas productivo?

D. TIMOT Los liberales, hé? ¡los liberales! Ya tú verás lo que nos pasa con los liberales.

LIBRADA ¿Qué nos ha de pasar? sino disfrutar de las grandes mejoras que estamos tocando.

D. TIMOT Que estamos tocando..... no es malo lo que estamos tocando, y mejor lo que vamos á tocar; pero á todo esto se me olvidaba que tengo que ir..... Ya puedes llamar á Juan para que me dé la levita.

LIBRADA ¡Qué vergüenza! habiéndosela regalado, ¿voy á quitársela? De ninguna manera.

D. TIMOT Pues si tú no se la quitas, se la quitaré yo.

LIBRADA Es que no lo consiento, ya te he dicho que te pongas la nueva.

D. TIMOT Y yo te he dicho que no me la pongo,

LIBRADA Entonces te traeré aquella fraquita de verano tan cuca, hé?

D. TIMOT Mujer maridicida, ¿quieres que me dé una pulmonia?

LIBRADA Te pones encima la capa, voy por ella. (*Váse.*)

D. TIMOT Y no habrá mas remedio que conformarse... ¡Oh, aquí habrá que tomar al instante una medida enérgica y decisiva; es insostenible este estado!

LIBRADA (*Con una cazadora muy ridícula y una capa.*) Aquí la tienes.

D. TIMOT A ver esa fraquita. (*Se la pone.*) ¡Bonita facha! (*Se mira por todas partes.*) ¿Y de esta manera quieres que salga á la calle? pareceré un arlequin.

LIBRADA No parecerás ni mas ni menos que lo que eres.

D. TIMOT (*poniéndose la capa.*) ¡Señora! no habrá mas que resignarse! me voy, me voy, porque sinó...

ESCENA VIII.

Dichos, EMILIA *y* JUAN.

EMILIA ¿Va á salir usted, papá?

D. TIMOT Si, niña (*enfadado.*)

EMILIA (*á Librada.*) ¿Qué tiene papá? parece que está muy enfadado.

LIBRADA Qué sé yo, hija; ¿quién entiende á tupadre?

D. TIMOT ¿Con que quien me entiende, hé? Un dia anochezco y no amanezco.

JUAN. (*entrando con la levita puesta.*) Señor, esto han traido para usted. (*Le entrega un oficio.*)

LIBRADA ¡Un oficio!

D. TIMOT ¡Un oficio! ¿qué será?

JUAN. *Apte.* (Debo parecer un príncipe ó lo menos un conde con esta levita.)

LIBRADA Sin duda es un ascenso en tu destino; lo ves, Timoteo, lo ves? Los liberales son muy pródigos; te habrán hecho gefe de algun negociado; esa tal vez sea la credencial de Administrador general, ó una cosa así.

EMILIA ¡Ay que gusto! tendremos palco en el teatro Principal.

D. TIMOT Y yo comeré con el Director, y saldré en coche con él.

JUAN. ¿Y comeré yo tambien con el Director?

D. TIMOT Calla, tonto.

LIBRADA A mí me tendrás que suscribir á todos los periódicos de España y el extranjero.

D. TIMOT ¿Y por qué no te suscribes á alguno que se publique allá en la Guinea ó en la Hotentotia.

LIBRADA No digas tonterías y abre pronto ese oficio.

D. TIMOT Allá voy muger, allá voy (*abre el oficio. Todos se le acercan por detrás.*)

EMILIA. Coche, palco en el teatro Principal...

JUAN. ¿Me vá usted á sacar un destinito?

D. TIMOT Si, no tengas cuidado, te haré.... municipal.

JUAN. Yo no quiero ser guindilla.

LIBRADA. ¿Acabarás de leer?

D. TIMOT (*Lee*). «La junta provisional de gobierno de esta ciudad....» (*apte.*) (me parece que hoy ha entrado la felicidad en forma de oficio por las puertas de mi casa,) «de esta ciudad, ha tenido á bien....» (*volviéndose á los que le escuchan, dándose tono.*) ¿Que tal? eh, ¿que tal? Cuando yo digo que este va á ser un destino muy gordo. «Ha tenido á bien.» (*apte.*) (¡Qué me gustan estas palabrillas!)

EMILIA Coche, palco, qué vida de príncipes.

D. TIMOT «Ha tenido á bien.»

JUAN Que no se le olvide á usted el destinito.

D. TIMOT Ya empiezan los pretendientes, en seguida que está uno en el poder.

LIBRADA Sigue, hombre.

D. TIMOT «Ha tenido á bien declarar á usted.... ce....san....te.... (*Pega una palada en el suelo.*)

LIBRADA ¡Ay! (*Se deja caer en una silla.*)

EMILIA ¡Cesante!

D. TIMOT «Del destino que desempeñaba, con el haber que por clasificacion le corresponda.—Dios guarde á usted muchos años etc.

JUAN Oiga usted, señor ¿eso de secante es un destino muy gordo?

D. TIMOT Quítate de mi vista, si no quieres que te hunda tres costillas.

JUAN Ya me voy, ya me voy, pues si todos los que son secante se ponen así. (*Vase.*)

D. TIMOT Debajo de cien varas de agua debian guardar á todos los liberales. (*Lée.*) «Dios guarde á usted muchos años.» Sin esto (*llevándose la mano á la boca*) no sé yo los años que me podrá guardar. Y para que llegue á su colmo el sarcarmo, ponen: «Con el haber que por clasificacion le corresponda.» Tengo de servicios un año, y ocho mil reales de sueldo, pues estoy divertido con el haber que me corresponde.

LIBRADA Esto lo estaba yo previendo.

EMILIA Adios, coche, palco en el teatro Principal.

LIBRADA Es la consecuencia lógica de tu conducta; si hubieras seguido las indicaciones de tu

mujer no hubiera sucedido esta desgracia. El partido á que perteneces va á causar tu ruina y la de todos nosotros.

D. TIMOT Pues no se yo quien nos ha dado de comer en estos tiempos calamitosos.

LIBRADA Ah! no sirvo para vivir contigo, se me arde la sangre.

D. TIMOT Esto era lo único que me faltaba, que mi mujer viniese á.... Mira, en todos los dias de tu vida me vuelvas á hablar de política, ni de periódicos, ni de progresistas, ni de republicanos, si quieres que tengamos la fiesta en paz.

LIBRADA Yo creo que todo puede tener remedio, yo tengo algunos amigos en la junta, que haran algo, sinó por tí, á lo ménos por mí.

D. TIMOT No hables tonterías y déjame pensar.

LIBRAEA Sí, tonterías, como todo el mundo sabe que tú has sido siempre un cangrejo.

D. TIMOT Y tú...,, no me insultes, Librada, no me insultes.

EWILIA Papá....

D. TIMOT Vete, niña.

EMILIA Ay Jesus que está... *(vase.)*

LIBRADA Y qué porvenir le espera á tu hija?

D. TIMOT ¿Que se yo? ¡La ruina! la desolacion! ¡Estos son tus amigos! ¡Estas son tus esperanzas! (*pausa.*) (*Con misterio.*) Solo un camino nos queda de salvacion, que por consideraciones no he querido decirte antes. Escucha, tengo un proyecto, que ya... ya...

LIBRADA Sí, algun proyecto como todos los tuyos.

D. TIMOT ¡Como todos los mios! pues es magnífico, como no puede ocurrírsete nunca. Tú conoces á D. Cosme, pues hemos hablado varias veces largamente sobre nuestra hija y ha concluido por pedirme su mano.

LIBRADA. D. Cosme! nunca! Un neo, para que el dia menos pensado martirice á mi hija con los tormentos de la inquisicion.

D. TIMOT No seas tonta hijita, D. Cosme es un señor apreciabilísimo y sobre todo, ¡millonario!

LIBRADA. Mi hija no será sacrificada al vil interés, nada, no permito ese abuso de autoridad.

¿Tú crees que estamos todavía en la situacion pasada? Ya se acabó el tiempo de los tiranos.

D. TIMOT Pues veremos á ver con qué comemos, con qué se pagan los alquileres de la casa y con qué sostienes tú esa furia periodística. Yo la casaré con quien pueda hacerla feliz, ¿estás?

LIBRADA. D. Cosme no puede hacerla feliz por ningun concepto.

D. TIMOT Si la hará; y aunque no la haga se casará con quien yo quiera; ¿comprende usted? con quien á mi me dé la gana y cuidadito, cuidadito.

LIBRADA. Como llegue á casarse con D. Cosme, te denuncio por neo furibundo, por contra revolucionario y... ya verás.

D. TIMOT Y yo cojeré un palo y... te romperé... las costillas, y ya verás, ya verás.

LIBRADA. ¿Tú? prueba á hacerlo, grito y hay una segunda revolucion.

D. TIMOT Yo, si señora, yo, aunque usted grite.

ESCENA IX.

DICHOS Y D. COSME.

D. COSME *(entrando.)* Ave María Purísima; la paz de Dios sea en esta casa. ¿Dan ustedes su permiso?

D. TIMOT ¡Hola! señor don Cosme. *(reponiéndose.)*

LIBRADA *(aparte.)* Ya está aquí ese mochuelo, no lo puedo atravesar.

D. COSME ¿Qué me cuenta usted, señor don Timoteo, de lo que está pasando?

D. TIMOT Que estoy desesperado.

D. COSME Y como nó, ¡qué cosas!

D. TIMOT Soy del parecer de usted.

D. COSME Como todo hombre de juicio; no podré esplicar á usted la emocion tan dolorosa que sentí ayer.

D. TIMOT ¿Qué fué ello? señor don Cosme, qué fué ello?

D. COSME Leí en una «Regeneracion,» en la cual ve-

nian liadas las habichuelas que compro para mi colacion, porque lo que es yo no me gasto el dinero en periódicos, se me hace cargo de conciencia.

D. TIMOT Si señor, muy bien hecho, y ¿qué leyó usted?

D. COSME La.. la despe...di...da de Su Magestad: la pobrecita dicen que lloraba á moco tendido, cuando atravesó las fronteras de España. Ji, ji, ji... (*llorando.*)

D. TIMOT (*llorando.*) Ji, ji, ji, si señor, efectivamente que dá compasion.

LIBRADA. ¿Con que lloraba hé? pobrecita, por lo que se dejaba aquí...

D. COSME ¿Ha visto usted que ya están derribando los Descalzos? Y para qué, tal vez para edificar establecimientos mundanos en esos santos lugares. ¡Que profanacion!

D. TIMOT ¡¡¡Ay!!! si señor, ¡que profanacion!

LIBRADA. Muy bien hecho, ¿para qué servia ese nido de lechuzas? estaba tan ruinoso que el dia menos pensado iba á dar un susto á todos los que nos halláramos dentro de la iglesia.

D. COSME ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús!

D. TIMOT (*á Librada.*) En eso tienes razon hijita.

D. COSME ¿Qué tiene razon, señor don Timoteo?

D. TIMOT ¡Que ha de tener razon hombre! ¡Qué ha de tener razon! (*á Librada.*) Tienes razon. (*á don Cosme.*) D. Cosme no tiene razon.

D. COSME Pues dónde me deja usted la libertad de cultos? ¡Qué poca religion!

D. TIMOT ¡Oh! si señor. ¡Que poca religion!

D. COSME Yo ya he visto hasta moros.

D. TIMOT Eso no es nada, yo he visto.... judíos con una vara de rabo.

LIBRADA. La libertad de cultos es una de las medidas mejores, porque se desarrollará el comercio y la industria, habrá mas riqueza y hasta....

D. COSME Está usted blasfemando; no quiero seguir esta conversacion con una señora, porque me subleva usted y hace que tenga que ir á rociarme con agua bendita.

D. TIMOT Haya paz, señores, (*aparte*) (me temo un cataclismo, mudemos de conversacion.) ¿Sabe usted señor D. Cosme que me han dejado cesante?

D. COSME ¡Oh! si esa gente....

LIBRADA. Han hecho muy bien.

D. COSME ¡Señora! ¿qué han hecho muy bien en dejar á su marido de usted cesante?

LIBRADA. Si señor, porque si mi marido no fuese tonto....

D. TIMOT Gracias.

LIBRADA. Y se apartase de tan malas compañias como la de usted...

D. TIMOT Ahora mismo voy á ver como me han hecho tamaña injusticia.

D. COSME Y lo acompañaré á usted, porque esto es insufrible.

D. TIMOT Si, si, vamos. Adios Libradita.

D. COSME Adios señora doña Librada.

LIBRADA. Vaya usted con Dios.

ESCENA X.

LIBRADA *sola.*

Oh, esta clase de hombres no tienen afecciones, ni corazon, ni aun amor á sus hijos. Quién habia de conocer ahora á mi marido, antes tan amable, tan bueno, tan cariñoso para con su esposa. Oh, no, de ninguna manera, no se casará con ese hombre, (*pausa*) Emilia está distraida, debe tener algunos amores; yo le preguntaré, y tal vez pueda averiguar algo.

ESCENA XI.

DICHA y EMILIA.

EMILIA. Ay mamá, ¿estaba usted ahí?

LIBRADA. Sí, ¿qué querias?

EMILIA. Nada, venia á sentarme á coser junto al balcon.

LIBRADA. Así me gustan las niñas aplicadas. Sabes que tengo que darte una buena noticia, vas á ser millonaria.

EMILIA. ¿Yo millonaria?

LIBRADA. Si, don Cosme ha pedido tu mano á tu papá.

EMILIA. Ja, ja, ja! ese estafermo.

LIBRADA. Y qué quieres, será preciso obedecer á tu padre.

EMILIA. Pero si puede ser mi abuelo, y luego tan feo y tan repugnante, vamos, no me caso con él... porque...

LIBRADA. ¿Porqué?

EMILIA. Por eso.

LIBRADA. Emilia, tú me ocultas algo.

EMILIA. No, no lo crea usted.

LIBRADA. Si tuvieses una hermana ó una amiga muy íntima ¿no le confiarias tus penas?

EMILIA. Pero si no tengo penas.

LIBRADA. O alegrias, tanto mejor para que se las cuentes á tu madre ¿habrá nadie en el mundo que se alegre mas que yo de tu felicidad? Yo no quiero mas que tu bien, tu bien antes que todo.

EMILIA. Si no me atrevo.

LIBRADA. ¡Que no te atreves! pues no digas nada, porque esas cosas han de ser espontáneas.

EMILIA. Me vá usted á reñir.

LIBRADA. No, no lo creas.

EMILIA. ¿Se acuerda usted de aquel jóven moreno agraciado, que estaba el domingo pasado en la tertulia junto á la señora de la casa?

LIBRADA. Ah ya, el que me ofreció el brazo.

EMILIA. No, mamá, ese es muy feo.

LIBRADA. Es igual ¿qué ha sucedido?

EMILIA (*cortada.*) Ese... jóven... me ha declarado su amor.

LIBRADA. ¡Hola! y ¿cuàndo? (*enfadada.*)

EMILIA. ¿Lo vé usted? Por eso no queria decirle nada, ya se incomoda usted.

LIBRADA. No, hija, no, ¿á tí te gusta?

EMILIA. ¡Que si me gusta!

LIBRADA. Y es hombre de bien, y trae buenos fines...,.

EMILIA. Eso si, mamá; muy buenos fines.

LIBRADA. Será menester que yo le hable, ¿está en la calle?

LIBRADA. Si, mírelo usted, allí está. (*acercándose al balcon.*)

LIBRADA. Bien retírate. (*llamando.*)
¡Juan, Juan!

EMILIA Ay mamá, ¿qué vá usted á hacer?

LIBRADA Ya lo veras.

EMILIA. ¡Por Dios!

LIBRADA No tengas cuidado, vete.

EMILIA Ay, debo estar como la grana,
siento un calor... (*váse.*)

ESCENA XII.

LIBBADA *y* JUAN.

JUAN. (*entrando*) ¿Llamaba usted?

LIBRADA Sí, ven aquí. ves allá...

JUAN. Sí, sí, sí señora, el loro que está en aquel balcon, voy por él.

LIBRADA. No, hombre, si es aquel...

JUAN. Ah, ya, el que se está afeitando detrás de los cristales; vuelvo.

LIBRADA. Nooó... ¡Qué vivo eś este muchacho! Es aquel jóven que pasea la calle.

JUAN. Ah si, ¿y qué quiere usted?

LIBRADA. Vé y dile que entre, que necesito hablarle.

JUAN. Voy en un salto, (*aparte*) lo descubrió. (*vase.*)

ESCENA XIII.

LIBRADA *sola.*

Por fin he conseguido que me abriera su corazon; veré qué clase de persona es, y si es hombre de bien y de buena posicion se casarán, aunque no sea mas que por dar en la cabeza á ese condenado don Cosme á quien Dios confunda; ya está aquí.

ESCENA XIV.

DICHA *y* LUIS.

LUIS (*entrando.*) Señora, ¿en qué puedo complacerla?

LIBRADA Tome usted asiento.

LUIS. Me hallo perfectamente.

LIBRADA Hágame el obsequio.... (*se sienta.*) Usted habrá estrañado que yo le llame á mi casa; pero el asunto de que voy á hablarle es muy importante, de mucha trascendencia para el porvenir.

LUIS. Sea lo que fuese, estoy á su disposicion.

LIBRADA. Me parece que es usted un caballero de juicio y de talento....

LUIS. Es usted muy amable, señora.

LIBRAD . Y conocerá los deberes de una madre para con su hija; yo quiero muchísimo á la mia y me jacto de cumplirlos cual ninguna; así no se sorprenderá si le pregunto su nombre, su posicion y en qué se ocupa.

LUIS. Todo lo contrario; me llamo Luis Ortega, soy huérfano y vivo con mi tio que es el presidente de la junta revolucionaria; la fortuna que me dejaron mis padres, me permite pasar, sino con lujo, al menos con desahogo.

LIBRADA. Y usted tendrá alguna carrera.

LUIS. Sigo las leyes.

LIBRADA. Muy bien, (*ap.*) (buena falta hacen.) Ya que ha tenido usted la amabilidad de contestar á mis preguntas, es preciso me diga con qué intenciones sigue usted á mi hija por todas partes; porque, si solo se trata de perder el tiempo, ya ve usted que á Emilita no le conviene eso. Ha despreciado dos ó tres acomodos muy buenos, por estar en relaciones con usted, entre ellos el Sr. D. Cosme Santos, un millonario; hoy mismo la ha pedido á su papá.

LUIS. Señora, yo he declarado mi amor á su hija de usted con todo decoro, sin comprometerla y nadie tiene motivos para censurar mi conducta, porque pienso....

LIBRADA. ¿Qué?

LUIS. Pienso... casarme.

LIBRADA. Ah... digna resolucion.

VOZ. (*dentro.*) ¡Cerrad todas las puertas! ¡Cerrad todas las puertas! ¡Que nos asesinan!

LIBRADA. ¡Mi marido! jóven escondase usted aquí...

no, no, aquí no, en mi cuarto.

LUIS. ¡Pero señora!

LIBRADA. Escóndase usted, ya le esplicaré. (*se esconde Luis.*)

ESCENA XV.

DICHOS, D. COSME *y* D. TIMOTEO.

D. Timoteo entra sin sombrero y sin capa, la camisa fuera, los pantalones rotos y temblando; D. Cosme poco mas ó menos lo mismo; al entrar se dirijen los dos al proscenio, uno á un lado y otro al otro y están un rato sin hablar, temblando de piés á cabeza D. Cosme mirando al cuarto de Librada.

LIBRADA. ¿Qué ha sucedido? ¿Qué tienen ustedes? Ay como vienen.

D. TIMOT Ay es... po... po... po... sa!

D. COSME Ay doña...ña...ña Librada!

LIBRADA. ¿Pero qué es eso?

D. TIMOT D. Co...co...co...me ¿contó usted cua... cua... cuantos eran?

D. COSME No... se...señor, no recuerdo.

D. TIMOT Pues yo conté doscientos, ca...ca...cañones, doce batallones infantería, artillería, caballería; buques blindados, lo menos cincuenta, esta...tado mayor, inge... genieros...

D. COSME Y diga usted señor D. Timoteo ¿habia tambien carabineros?

D. TIMOT Si, señor, si señor, y creo que tambien guardias rurales.

LIBRADA. Pero están Vds. locos, esplíquense.

D. TIMOT (*Temblando.*) Te contaré, hija, te contaré. Apenas habíamos salido á la calle, vimos venir detrás de nosotros... ¿era detrás ó delante Sr. D. Cosme?

D. COSME Hombre, yo creo que era por detrás, no señor, no, por delante...

D. TIMOT Por delante, por delante, era Libradita.

D. COSME Si señor, por delante.

D. TIMOT Vimos venir por detrás, digo no por delante, yo no sé quienes serian.

LIBRADA. Vamos, al grano, al grano.

D. TIMOT Pues como decia, apenas habíamos llegado á la esquina, oimos unos gritos de: ¡Viva la libertad! (*muy alto.*)

D. COSME (*se asusta.*) Ay, señor D. Timoteo lo hace usted tan à lo vivo!

D. TIMOT Y nos encontramos de manos á bocas... con.,. yo no sé quienes eran...

D. COSME ¿Quiénes habian de ser sino ese populacho? ¡Liberalotes!

LIBRADA. D. Cosme, cállese usted, el pueblo de España, es el mas noble que existe. Sigue Timoteo.

D. TIMOT Si, serian.., serian... lo que es muy cierto que nosotros quisimos atravesar aquel mar de gente; y dando al uno un empellon, al otro un codazo, y á algunos un pisoton, conseguimos ponernos en el centro de aquella turba; pero, nunca lo hubiésemos hecho, porque empiezan á gritar ¡«á esos, á esos que son neos!»

D. COSME (*asustándose otra vez.*) Por Maria Santísima de Guadalupe! tiene usted unas cosas!

D. TIMOT Y poniéndome uno, la boca... yo creo que era... de un cañon de á 24 esclamó: Diga usted ¡viva Prim!

D. COSME (*asustándose.*) Vamos... que estoy nervioso.

D. TIMOT Yo bien lo hubiera querido decir, poro no... estoy cierto si era... el miedo... ¿Seria el miedo señor don Cosme?

D. COSME Cá! hombre; miedo? lo tendria usted... lo que es yo...

D. TIMOT Precisamente, el miedo no; pero, (*dirigiéndose á D. Cosme)* usted corria que no se le veian los pies. *(alto)* La sorpresa... el respeto... me hizo un nudo en la garganta y no me dejaba ni respirar. Esto les convenció mas de que nosotros éramos, lo que ellos decian; y unos me tiraban de la capa, otros de la camisa, algunos de los pantalones y hasta de los pies tambien. Y acercándose uno con una risita que ni la de Mefistófeles, alzó ambas manos sobre mi castora y pum! *(Al decir esto D. Timoteo le hunde el sombrero hasta el pescuezo á*

D. Cosme que empieza á dar gritos ahogados) y me la hundieron hasta el pescuezo. Yo, hacia esfuerzos inauditos para sacudir aquello que me ahogaba, al fin pude quitármela, pero cayó al suelo... *(D. Cosme ha logrado quitarse el sombrero, pero tambien se le cae al suelo.)*

D. COSME Señor don Timoteo, se entusiasma usted demasiado *(ap.)* Pobre castora, me costó diez y nueve reales.

D. TIMOT *(pegándole un punta pies al sombrero de D. Cosme al ir este á cojerlo.)* Cayó al suelo y principió á ser juguete de aquellos desarmados á quienes le servia de pelota.

D. COSME ¡Por Dios, don Tímoteo, por Dios!

D. TIMOT Empecé á correr seguido de don Cosme, cuando sentimos una lluvia de tronchos, cáscaras de sandía, piedras y otros comestibles, pero esto sirvió para infundirnos fuerza y valor que ya nos iban faltando, para correr se entiende, y hemos podido llegar aquí en este estado...

D. COSME *(limpiando el sombrero.)* Buena me la ha puesto, diez y nueve reales.

LUIS *(sacando la cabeza por la puerta del cuarto de Librada.)* Si pensarán tenerme aquí todo el dia; si siquiera me acompañase Emilita...

LIBRADA. Me alegro de que tengas esos escarmientos, por tonto, por cobarde, por no tener ideas propias, de este modo comprenderás como está mirado el partido á que perteneces.

D. COSME El partido á que pertenece, es el partido del órden.

LIBRADA ¿Del órden hé?

D. COSME *(reparando en Luis que está en el cuarto de Librada.)* Ay! Señor D. Timoteo *(asustado.)* Allí, allí veo....

D. TIMOT Qué es eso, señor don Cosme ¿qué ha visto usted? ¿algun buque de guerra?

D. COSME No señor, no; pero he visto dos cañoneras en forma de zapatos... que están pegadas á unas piernas...

D. TIMOT Hombre, hombre, ¿qué está usted dicien-

do? dos cañoneras pegadas á unas piernas? Será un fenómeno. (*ap.*) Está loco, loco de remate; el susto le ha trastornado la cabeza.

D. COSME ¡Ay, si señor! pegadas á unas piernas que serán de un cuerpo, y ese cuerpo, ese cuerpo... ¡Ay don Timoteo! ¡Ese cuerpo pertenecerá á un hombre!

LIBRADA. (*ap.*) Ya se descubrió.

D. TIMOT ¿Qué ha dicho usted? Haga usted el favor de entrar á ver lo que es... D. Cosme entre usted.

D. COSME ¿Que entre yo?... Entre usted si quiere.

D. TIMOT Yo no entro... si estuviese seguro de que no era mas que uno... (*ap.*) (Tampoco entraria.)

D. COSME Llame usted á Juan para que nos acompañe

LIBRADA. (*ap.*) Vamos á ver en qué para esto.

D. TIMOT (*llamando.*) ¡Juan! ¡Juan!

ESCENA XVI.

DICHOS *y* JUAN.

JUAN. ¿Llamaba usted? (*riéndose.*) já...! já...! já...! Ay lo que me parece usted señor, y D. Cosme? Un mochuelo! Un murciélago! já...! já...! ja...!

D. TIMOT (*incómodo.*) Juan! déjate de bromas.

D. COSME Apostaria cualquier cosa a que el criado es tambien liberal! ¡Qué tiro á boca de jarro! (*Juan no cesa de reirse y de hacer burla á D. Cosme.*)

D. TIMOT Vamos á ver Juan, te llamaba para que nos acompañases que vamos á entrar en esa habitacion.

JUAN. ¿Y qué hay en esa habitacion?

D. TIMOT ¡Qué se yo! Entra y lo verás.

JUAN. Bueno, yo entraré (*D. Cosme y D. Timoteo se van corriendo al lado opuesto.*)

LUIS. (*dentro.*) ¿Me suelta usted ó le rompo el bautismo!

D. COSME ¿No tiene usted rewolver D. Timoteo?

D. TIMOT Lo que yo queria tener aquí era la batería de la punta de San Felipe.

D. COSME Es usted un cobarde!

D. TIMOT No, pues usted, es muy valiente! (*Sale Juan trayendo á Luis agarrado por un brazo.*)

JUAN. Aquí está el cuerpo del delito (*ap. á Luis.*) Disimule usted y haga lo que le he dicho.

D. TIMOT ¡Caballero! ¿Qué hacia usted allí en el cuarto de mi muger?

D. COSME (*ap. á D. Timoteo.*) Tiene corbata encarnada!

LUIS. Señora, usted que me escondió esplique á estos caballeros...

LIBRADA. Este caballero estaba en mi cuarto borque me...

D. TIMOT ¡Calla! no prosigas, esposa... esposa... esposa criminal!

LIBRADA. Pero... Timoteo...

D. TIMOT Yo no soy ya Timoteo, señora, soy un toro de á ocho años.

D. COSME Y lo parece usted D. Timoteo, y lo parece usted.

D. TIMOT ¡Cállese usted D. Cosme! (*ap.*) ¿Si será verdad?

LIBRADA. Mira este jóven tiene amores con...

LUIS. Si señor, tengo amores con... su...

D. TIMOT ¡Caballero! y lo dice usted aqui, aquí delante de todo el mundo para que sepan que yo... que ella... que usted...

LIBRADA. Pero hombre, sí...

D. TIMOT Ni una palabra mas; márchese usted señora.

LUIS. (*ap.*) ¡Qué atroz es mi suegro!

LIBRADA. Pero mira Timoteito...

D. TIMOT (*enfadándose para que se vaya.*) ¡Cállate, sirena engañadora! Vete.

LIBRADA (*al irse*) Me voy... pero cuidado Timoteo... (*ap.*) no correrá sangre.

D. COSME ¡Jesus! qué casa... parece un... la caldera de Pero Botero.

D. TIMOT. Vállase usted D. Cosme! y déjeme solo con este jóven.

D. COSME Tengo que bañarme en agua bendita cuando salga de esta casa. (*váse.*)

D. TIMOT Vete Juan.
JUAN. Allá se las compongan como puedan (*váse.*)

ESCENA XVII.

D. TIMOTEO *y* D. LUIS.

D. TIMOT (*Coje por un brazo á Luis y llevándoselo á un lado del escenario dice:*) ¿Sabe usted quién soy yo?
LUIS. No señor no, no recuerdo (*ap.*) Por la facha un neo de á fólio.
D. TIMOT Bien, pues sepa usted únicamente, que ni uno de Varela tiene la furia que tengo yo en este momento. (*ap.*) Tengamos valor una vez en la vida.
LUIS. Hombre y ¿á mí que me cuenta usted?
D. TIMOT (*ap.*) Que no he de lograr amedrantarlo. (*muy alto y metiéndole la mano por los ojos.*) ¡¡Caballero!!
LUIS. (*ap.*) (Si no fuese mirando que es padre de....)
D. TIMOT Brurrrrr.... lo voy á V. á matar.
LUIS. (*ap.*) Pobrecillo.
D. TIMOT Brurrrr, ¿vé usted como berreo?
LUIS. Si señor, sí, lo hace V. divinamente.
D. TIMOT (*ap.*) Caramba que ya yo no las tengo todas conmigo... (*Poniéndole una silla á Luis y cojiendo otra para él.*) Siéntese usted caballero. (*Luis se sienta.*)
LUIS. (*ap.*) Voy á hacer como que le tengo miedo (*D. Timoteo se sienta y Luis se levanta.*)
D. TIMOT Siéntese Vd. le he dicho. (*levantándose.*)
LUIS. Si señor, sí, con mucho gusto. (*Timoteo se sienta, Luis se levanta.*)
D. TIMOT (*ap.*) Logré amedrantarlo, ahora es la mia. (*alto.*) ¿Acabará usted de sentarse? (*Lo coje por los brazos y lo sienta á la fuerza.*) (*arrimando la silla.*) ¿Qué hacia usted en el cuarde mi muger?
LUIS. ¿Conque ese era el cuarto de su muger de usted? (*desviando la silla.*)

D. TIMOT Si señor ese es el cuarto de mi muger.

LUIS. Pues no lo sabia. (*ap.*) Voy á contárselo todo. (*alto.*) Estaba en el cuarto de su muger de usted porque la adoro....

D. TIMOT Esto mas (*levantándose.*) ¿Tiene usted la desfachatéz de decírmelo en mis barbas?

LUIS. Pero si usted no me deja que le esplique...

D. TIMOT Nada! ni una palabra mas! Uno de los dos está demas en el mundo!

LUIS. Yo me hallo muy bien en él. Este hombre es un tigre!

D. TIMOT No señor... soy un... cesante.

LUIS. ¡Es igual!

D. TIMOT Voy por... las pistolas.

LUIS. ¡Qué hombre!

ESCENA XVIIII.

LUIS.

En buen berengenal me he metido! ¡Malditos neos! que intransigentes son y que soberbios! ¿Y consentirá que me case con su hija? (*Reflexiona.*) Ah! que idea: al salir dijo que estaba cesante... Me empeñaré con mi tio y... Magnífico! Pero si estoy encerrado... Ese reinoceronte me ha dejado sin salida. (*Mira todas las puertas.*) Ah! por el balcon, afortunadamente es primer piso y no muy alto. (*Váse por el balcon.*)

ESCENA XVIV.

D. TIMOTEO.

(*Entrando con una caja de pistolas.*) (*ap.*) No le he puesto balas. (*alto.*) Estoy á su disposicion, Caballero. (*Reparando que no está allí Luis.*) Calle! pues no está. ¿Si estará escondido en el cuarto de mi muger? (*Mira.*) Tampoco. (*Repara en el balcon,*) Ah tonto, se me fué por el balcon... y bien mirado, me alegro, me alegro. Pero mi muger no ha de quedar riendo: dispararé un tiro y... le diré que lo he matado. (*Ti-*

moteo finge que habla con Luis y que este le contesta.) Caballero, elija usted la pistola que guste.—Todas me son iguales.—Nos pondremos á dos pasos.—Como usted guste, conforme.—Está usted listo?—Si señor.—Pues á una, á dos, á tres. (*Dispara un tiro en direccion á la puerta del foro á tiempo que entra D. Cosme por ella.*)

ESCENA XX.

DICHO, LIBRADA, D. COSME *y* EMILIA.

D. COSME (*revolcándose por el suelo.*) Socorro! Socorro! Me han matado.

D. TIMOT (*acercándose á D. Cosme.*) Pero si no tenia bala. ¿Dónde está usted herido?

D. COSME Yo creo que ha sido aquí...

D. TIMOT ¿Dónde?

D. COSME Aquí en la clavícula. No, no, en la *estivia.*

D. TIMOT Hombre si no tiene usted nada.

D. COSME (*levantándose.*) ¿De verás? Pues creí que me habia usted matado.

LIBRADA (*entrando con Emilia.*) ¿Qué sucede?

EMILIA ¿Qué pasa?

LIBRADA. ¿Se han vuelto ustedes locos?

D. TIMOT (*con tono trágico.*) Lo he matado!

LIBRADA y EMILIA. ¿A quién?

D. TIMOT A quién habia de ser? señora! á aquel jóven que estaba en su cuarto! ¡Ya estará usted contenta!

LIBRADA. ¡Asesino!

EMILIA. ¡A mi novio!

D. TIMOT Ese hombre era un D. Juan Tenorio.

D. COSME Señor don Timoteo, pues no me dijo usted, que la niña estaba hecha una jaleita por mí, y ahora salimos con que tiene novio... hé....

EMILIA (*llorando.*) Ya me quedé sin mi Luis.

D. TIMOT Pero.. que... significa...

LIBRADA. Vas á ir á presidio; ese jóven estaba en mi cuarto porque....

Voces dlro ¡Viva la libertad!

D. Timoteo y D. Cosme pegan un salto y

se quieren meter los dos debajo de la mesa, cae esta encima de los dos.

ESCENA XXI.

DICHOS *y* JUAN *con varios nacionales.*

JUAN. (*con una carabina.*) ¡Viva mi amo!
NACIONALES. ¡Viva!
D. TIMOT Qué escándalo es este? Juan.
JUAN. Nada, señor, que me he hecho miliciano y venia á saludarlo... con estos amigos.
D. COSME Esta es la libertad: debia usted castigarlo....
JUAN. Cállese usted....! viejo neo!
NACIONALES. ¡Al neo! ¡Al neo! (*se echan encima de D. Cosme que echa á correr entrando por una puerta y saliendo por otra.*)
D. COSME ¡S. Cucufate bendito! (*Al atravesar el escenario de una parte á otra.*) ¡San Pascual Bailon! (*al pasar otra vez*) Por aquí me voy. (*Salta por el balcon.*)
LIBRADA. Bien empleado le está, si se ha roto tres costillas.
EMILIA. Me alegro... pero y mi Luis!
D. TIMOT ¡Qué lástima! ¡Un novio tan bueno para mi hija!
JUAN. (*asomándose al balcon.*) No hay cuidado, vá corriendo mas que un galgo, por allá abajo.
LIBRADA Eso lo creo....

ESCENA XXII.

DICHOS *y* LUIS.

LUIS. Señores, con su permiso.
EMILIA. ¡Ay que está vivo!
LIBRADA ¿Con que fué mentira?
D. TIMOT ¿Otra vez usted aquí? ¿No se avergüenza usted señora?
LIBRADA Yo ¿de qué me he de avergonzar? El señor es don Luis Ortega.
D. TIMOT ¿Y qué tengo yo que ver con don Luis Ortega?

LIBRADA Sobrino del presidente de la junta revolucionaria y novio de Emilita; cuando tú lo encontrastes aquí habia venido á pedirme su mano.

D. TIMOT ¡Un republicano! ¡nunca!

EMILIA. Papá, ande usted...

D. TIMOT He dicho que nó.

LIBRADA Como yo sabia que deseabas se casara con D. Cosme, lo escondí en mí habitacion para que no lo vieras...

D. TIMOT Buen peso me has quitado de encima. Y porqué no lo dijiste antes?

LIBRADA Tú no me dejastes hablar...

D. TIMOT Bha, bha. Caballero usted dispense.

LUIS. ¿Quiere usted callar?...

LIBRADA ¿Les concedes tu permiso?

JUAN. Ande usted señor. (*Le apunta con el fusil.*)

D. TIMOT Apártate, bárbaro, he dicho que nó. (*Todos le ruegan.*)

LUIS. Tengo que participar á usted que mi tio le ha dado el destino inmediato al que desempeñaba con el sueldo de 1400 reales. Aquí está la credencial. (*Saca del bolsillo un oficio que entrega á D. Timoteo.*)

D. TIMOT Ya eso es otra cosa! cómo pagar?

JUAN. Muy fácilmente: con la mano de su hija.

LIBRADA Consientes?

JUAN (*apuntando.*) Consiente usted?

D. TIMOT Si, si, (*á Juan.*) Hombre quita eso.

EMILIA. De verás?

D. TIMOT ¡Dios os haga felices!

EMILIA. ¡Ay que contento estoy! Me quieres? *Arrimándose á Luis.*)

LUIS. Con toda el alma. (*A D. Timoteo.*) Vaya, en celebridad de nuestra dicha comeremos todos juntos.

D. TIMOT Con mucho gusto. (*ap.*) Hoy ibamos á ayunar....

TODOS. Vamos. (*Todos se retiran al fondo y doña Librada coje de una mano á su esposo y lo acerca al proscenio.*)

LIBRADA Y ahora.... ¿renegarás de tu muger liberal?

D. TIMOT No hijita. (*Le hace un cariño.*)

LIBRADA ¿Y lo serás tú tambien?
D. TIMOT Sí lo seré: y lo seré de corazon.

AL PÚBLICO.

Pasé muy grande apreton
por seguir la nea gente,
lo que hice, ciertamente
porque me diesen turron.
Cambiada la situacion,
me ascienden en mi destino;
este sí que es el camino,
de hacer la revolucion.
Hoy gritaré sin piedad:
la revolucion es... grande,
¡que viva siempre quien mande!
¡y viva la libertad!

FIN.

3 0112 098518761